

---

## EDITORIAL

---

### FUEGOS ARTIFICIALES

*Los compañeros bibliotecarios que trabajan en Bibliotecas Públicas recordarán que, hace unos meses, desde la Asociación, cumpliendo un acuerdo tomado en el transcurso de las V Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, en Almería, se les solicitó cumplimentar un cuestionario a fin de evaluar la situación actual en cuanto a personal, fondos bibliográficos, horarios, etc. Pues bien, ya estamos en condiciones de asegurar que en el próximo Boletín — monográfico dedicado a Bibliotecas Públicas — publicaremos los resultados de la referida encuesta.*

*En este momento sólo podemos adelantar que la situación sigue siendo deprimente, impropia de una comunidad desarrollada. Una buena parte de las bibliotecas censadas no son tales bibliotecas, sino simples habitaciones con un puñado de libros. Muchos — demasiados — ayuntamientos olvidan su interés por la Biblioteca en el mismo momento en que se producen las fotos y las palabras rituales de la ceremonia de la inauguración. Los conciertos firmados entre las Delegaciones Provinciales de la Consejería de Cultura y los Ayuntamientos son, en la mayoría de los casos, papel mojado. Existen Centros Coordinadores que se pasan años sin enviar libros a las bibliotecas de sus redes. Se autoriza la puesta en funcionamiento de Bibliotecas Públicas con fondos bibliográficos de 1.000 volúmenes.*

*Es éste último un tema para el análisis, porque puede resultar contraproducente poner en servicio bibliotecas con tan exiguos fondos y con tan escasas perspectivas de rápido crecimiento. Nos exponemos a defraudar para siempre las más que razonables expectativas del ciudadano que viene esperando desde siempre la creación de una biblioteca en su barrio, en su pueblo y, luego, asiste perplejo y decepcionado al espectáculo de unos cuantos libros bailando en las baldas de unas escasas estanterías. Seamos serios y no caigamos en la tentación de trabajar de cara a la galería, para las estadísticas de imagen. Todos conocemos las normas. Apliquémoslas.*

*Con tal situación no sirve de nada, absolutamente de nada, organizar una vez al año un acto de animación a la lectura, o invertir parte del presupuesto en propaganda. Lo principal es tener bibliotecas bien dotadas y bien servidas. Sin esto lo demás son auténticos fuegos artificiales.*

